



MEMORIAS

La palabra como puente: arte, identidad y comunidad.

Derivado de:

Segunda Feria Literaria UNAD 2025, CEAD Acacías

Meta.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD
Zona Amazonía Orinoquía, CEAD Acacías
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades- ECSAH
[modalidad Híbrida]
2025



Memorias compiladas por: Luz Berta Olmos Riveros,
Docente de la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades.
Docentes semilla; René Yesid Herrera y Ricardo Bedoya.
Docente de la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades.
Estudiantes del semillero El Arte del Saber: Cristián Stiven Morales Parada, Briyi Mayerli Bedoya
Ocampo, Saray Ximena Molano Beltrán, Francelina Duarte Usma, Kevin Alexis Ramos, Mariana
Cubides, Pedro Edison Villalba Carmona, Lizeth Tapiero.

Nota:

- a) Los autores de cada experiencia son los únicos responsables de su contenido.
- b) Cada uno de los autores ha suministrado al comité compilador los respectivos formatos autorizando la publicación de su experiencia.

Tabla de Contenido

1. Introducción	7
2. Objetivos	8
2.1 Objetivo General	8
2.2 Objetivos Específicos	8
3. Justificación.....	9
4. Delimitación de la sistematización	10
5. Participantes	10
6. Desarrollo de la Actividad.....	11
7. Conclusiones	15
8.Registro Fotográfico	17
9. Referencias.....	21

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Total de participantes en el encuentro</i>	10
--	----

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Actividades desarrolladas (stand)</i>	17
Figura 2 <i>Talleres de escritura</i>	18
Figura 3 <i>Adultos mayores en acción</i>	19
Figura 4 <i>Finalización evento</i>	20

1.Introducción

Las palabras no solo se leen o se escriben. También se cantan, se bailan, se dibujan, se comparten. En cada región, en cada comunidad, el lenguaje cobra formas distintas: se hace alimento, se hace gesto, se hace memoria. Y justamente esa riqueza fue el motor de la Segunda Feria Literaria UNAD 2025.

Este documento recoge las memorias de una jornada donde el idioma fue más que un objeto de estudio: fue el puente para unir generaciones, territorios, saberes y emociones. A través de stand temáticas, talleres artísticos, juegos lingüísticos, homenajes, encuentros intergeneracionales y la presencia de escritores, la feria se convirtió en un escenario pedagógico vivo.

Estas páginas reconstruyen no solo lo que ocurrió, sino también cómo se vivió, qué transformaciones generó y qué aprendizajes deja. Se trata de una memoria que no busca únicamente registrar hechos, sino comprender y proyectar el valor formativo, social y cultural que tuvo esta experiencia para estudiantes, docentes, comunidad externa e instituciones aliadas.

Leer esta memoria es volver a recorrer los pasillos del CEAD Acacias, detenerse en cada stand, escuchar las voces que narraron, cantar junto a los adultos mayores, jugar con las jergas, observar a los niños crear, a los jóvenes explicar, a los escritores compartir. Es, en últimas, recordar que el lenguaje nos habita y nos vincula, y que cuando se celebra desde lo colectivo, transforma.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Promover la valoración del lenguaje como vehículo de identidad, cultura y transformación, mediante la realización de una feria literaria interdisciplinar, vivencial y comunitaria.

2.2 Objetivos Específicos

- Fomentar el diálogo intercultural e intergeneracional a través de experiencias literarias y artísticas.
- Fortalecer las competencias comunicativas en contextos reales y colaborativos.
- Enriquecer la experiencia educativa desde una pedagogía activa y multisensorial.
- Integrar actores internos y externos en un escenario de construcción colectiva del conocimiento.
- Estimular el pensamiento crítico, la creación narrativa y la participación estudiantil activa.

3. Justificación

En un mundo donde el lenguaje tiende a simplificarse o diluirse en flujos digitales, recuperar su dimensión humana, simbólica y comunitaria se vuelve urgente. Esta feria literaria respondió a esa necesidad: la de crear un espacio donde el idioma — en todas sus formas— fuera explorado, celebrado y resignificado.

La propuesta no se limitó a la lectura de textos, sino que integró prácticas ancestrales, tecnología, creación artística, gastronomía, lengua de señas, escritura epistolar y juegos colaborativos. Así, el evento se consolidó como una experiencia educativa multisensorial, intercultural e inclusiva, capaz de fortalecer aprendizajes significativos y generar impacto social.

Desde una perspectiva pedagógica e investigativa, este tipo de actividades permiten no solo desarrollar competencias comunicativas, sino también documentar y comprender las múltiples formas en que el lenguaje habita y transforma los territorios, los cuerpos y las comunidades.

4. Delimitación de la Sistematización

4.1 Alcance Temporal

La segunda feria literaria se desarrolló el 30 de abril de 2025, en un horario de 8:00 a.m a 12 m, con la participación de más de 100 personas, tanto de la comunidad educativa como externos.

4.2 Alcance Geográfico

Instalaciones del auditorio del CEAD Acacías (Meta).

5. Participantes

Tabla 1

Total, de participantes del encuentro:

Estamento	Participantes
Estudiantes Unad	19
Docentes	16
Egresados	4
Artistas invitados	3
Adultos mayores de la Asociación Volver a Vivir	19
externos	47
Escritores	2
Colegios invitados	25
Total	135

Nota. Participación de la Feria. *Fuente.* Propia.

6. Desarrollo de la Actividad

Desde muy temprano, los pasillos del CEAD Acacias comenzaron a transformarse. Los estudiantes se alistaban, los materiales tomaban forma, las estaciones cobraban vida. Lo que parecía una jornada común pronto se convirtió en un paisaje de lenguajes diversos: sonidos, colores, sabores, gestos y palabras tejidas por muchas manos.

La feria fue pensada como un recorrido libre, con diez estaciones interactivas que permitían al visitante sumergirse en distintas formas de habitar el lenguaje. No era necesario seguir un orden: cada stand invitaba a detenerse, conversar, experimentar, jugar o simplemente observar.

En “Sabor y Lengua”, por ejemplo, se compartían recetas, historias y degustaciones típicas que mostraban cómo la gastronomía también narra territorios. En “Renacer Creativo”, adultos mayores entonaban coplas, mostraban sus bordados y danzaban con orgullo, recordándonos que la tradición también se escribe con el cuerpo. La estación de “Lengua de Señas Colombiana” se convirtió en un espacio silencioso pero poderoso, donde los estudiantes sordos enseñaban con paciencia y entusiasmo cada gesto, cada signo, cada puente hacia otra forma de decir.

Otras estaciones proponían dinámicas reflexivas y lúdicas: desde los juegos con jergas regionales y la trivia literaria de *La Vorágine*, hasta los talleres de papel reciclado y estampado botánico, donde las manos se llenaban de tinta natural y creatividad. También se homenajeó a Dévora Arango, una de las artistas más disruptivas del siglo XX en Colombia, a través de un enfoque interdisciplinar, que articuló la historia, la hermenéutica y el periodismo narrativo, resaltando cómo Arango convirtió su arte en un acto de resistencia frente a una sociedad

profundamente conservadora y patriarcal. Este ejercicio permitió visibilizar su aporte al arte nacional y su influencia como figura precursora de la libertad de expresión y la crítica social desde una perspectiva femenina.

Desde la hermenéutica, se analizó el simbolismo presente en sus obras, donde cada trazo y color reflejan una interpretación crítica de la realidad colombiana de su tiempo; su mirada era la de una mujer que se atrevió a desnudar no solo cuerpos, sino también verdades incómodas: la violencia política, la opresión clerical y la desigualdad social. En este sentido, su pintura no fue un simple objetivo estético, sino un lenguaje que interpela denuncia y transforma. Esta lectura permitió al público dialogar con los significados profundos de sus obras, reconociendo su valor como fuente testimonial y de memoria histórica.

El periodismo narrativo de otro eje de análisis, pues la obra de Arango puede leerse como una crónica visual de los hechos más dolorosos del país. Pinturas como **"El tren de la muerte"** o **"La masacre del 9 de abril"** dan cuenta del conflicto colombiano con una fuerza narrativa que trasciende la palabra escrita. En ellas, el arte se convierte en documento, en denuncia y en verdad; a través de estas piezas, se reconoció a Débora no solo como artista, sino como una narradora del país oculto, de los cuerpos silenciados y de las voces femeninas marginadas.

El evento también permitió reflexionar sobre la persecución que vivió Arango por parte del Estado, la iglesia y la crítica oficial, quienes intentaron silenciar por representar lo prohibido. Sin embargo, fue justamente esa rebeldía la que marco su legado. Su figura inspira hoy a generaciones de mujeres artistas y pensadoras que encuentran en su obra una invitación a romper moldes y narrar sus propias luchas desde el arte. Así, Débora Arango no solo pinto, sino que abrió un camino para que otros pudieran alzar la voz.

Esta exposición en homenaje fue un acto de memoria de tipo activa, una forma de reivindicar el lugar de las mujeres en la historia del arte y la sociedad. La Feria del Libro de la UNAD CEAD Acacias, al incorporar estos espacios, demuestra su compromiso con una educación de pensamiento crítico/significativo, sensible y transformadora, que valora el arte como vehículo de conciencia y de cambio social. La tecnología y la virtualidad también tuvieron su lugar. El stand de la e-Biblioteca UNAD permitió conocer recursos digitales y autores colombianos a través de dinámicas interactivas, y el “Reto Multilingüe” del INVIL convirtió a los idiomas extranjeros en juego, en mapa, en voz compartida.

Más allá de los stands, la feria cobró vida en otros escenarios: en las presentaciones musicales de los adultos mayores, cuyas voces resonaron con fuerza, transmitiendo vitalidad y la fortaleza que les otorgan estos espacios para continuar luchando en la vida. También en sus danzas folclóricas, donde, aunque los años hayan suavizado los movimientos, cada paso se mostraba firme y cargado de alegría. Las cartas escritas a mano se leyeron en voz alta, en las risas de los colegios invitados, en las rifas y sorpresas que hacían sonreír a grandes y pequeños.

Uno de los momentos más memorables fue la presencia de dos escritores invitados: **Juan Sebastián Ballen Rodríguez**, escritor y licenciado en Filosofía y Lengua Castellana por la Universidad Santo Tomás (Bogotá), Magíster y Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente es profesor del Programa de Filosofía de la UNAD e investigador del grupo Cibercultura y Territorio. Hace parte del Círculo Latinoamericano de Fenomenología (CLAFEN) y sus publicaciones recientes exploran la teoría mimética en relación con la historia, la economía y la antropología. A lo largo de su trayectoria ha investigado en campos como la estética, la filosofía del arte, la fenomenología, la hermenéutica y la filosofía colonial en

Colombia. En la UNAD orienta el curso de Fenomenología y otros espacios académicos de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH), quien nos honró con su presencia en el evento, realizando un taller de lectura de poemas y relatos, y **Daniel Bonilla Montenegro**, docente de la Fundación Universitaria área Andina e investigador, quien desde la virtualidad compartió fragmentos de su obra y conversó sobre el oficio de escribir. Su taller fue dirigido por el docente Juan David Excelente espacio para Sus voces añadieron profundidad, diálogo y sentido a la jornada.

La Biblioteca Municipal de Acacías: Carlos María Hernández Rojas rindió homenaje a la poetisa María Mercedes Carranza, con una exposición que resaltó su poesía profunda y sensible. Además, los visitantes tuvieron la oportunidad de interactuar de manera creativa con la obra de Carranza a través de unos sellos que contenían fragmentos de sus poemas, animándolos a realizar un ejercicio literario en papel. Ambas bibliotecas, con sus propuestas innovadoras, lograron convertir la feria en un espacio de encuentro entre las letras y la comunidad, promoviendo la lectura de una manera cercana y emocionante. De igual forma, la e-Biblioteca de la UNAD tuvo una participación en la Feria Literaria, llevando consigo su valioso acervo de recursos físicos y servicios, para que los asistentes pudieran sumergirse en la lectura de diversos autores, resaltando la celebración de Piedad Bonnett como autora del mes, cuyas obras como "Lo que no tiene nombre" y "Qué hacer con estos pedazos" invitan a reflexionar sobre temas profundos como la vida, la muerte y las relaciones humanas.

Fue una feria para ver, tocar, hablar, callar, escuchar, degustar, dibujar, preguntar y recordar. Una feria donde el aprendizaje no se impuso, sino que se compartió. Una feria que no solo se organizó: **se vivió.**

7. Conclusiones

A veces, el lenguaje necesita más que tinta y papel para cobrar vida. Necesita un espacio donde pueda danzarse, compartirse, escucharse en otras lenguas, susurrarse entre generaciones, saborearse en una receta, revivirse en una carta escrita a mano o florecer en una obra de arte. Así fue la Segunda Feria Literaria: un encuentro donde la palabra se hizo experiencia y el conocimiento se volvió comunidad.

Lo que comenzó como una conmemoración del Día del Idioma se transformó, a lo largo de la jornada, en un verdadero tejido de voces, memorias y expresiones. Cada rincón, cada stand, cada intervención artística o pedagógica fue un recordatorio de que enseñar y aprender no se limita a un salón de clases, sino que puede suceder en una conversación, en un juego, en una danza, en el gesto solidario de escuchar al otro.

La feria nos dejó una certeza: cuando el lenguaje se conecta con la vida, con el territorio, con los saberes de quienes han caminado antes que nosotros, se vuelve una herramienta transformadora. Nos une más allá de las diferencias, nos invita a mirar con otros ojos, a preguntar sin miedo y a narrar desde lo que somos. En esta experiencia no solo se compartieron conocimientos, también se fortalecieron vínculos, se despertaron vocaciones, se dignificaron oficios, se visibilizaron talentos y se reafirmó una idea poderosa: **la palabra tiene el poder de sanar, de crear y de construir comunidad**. Queda la invitación a continuar. A seguir abriendo espacios donde el arte, la literatura, la historia y la diversidad se encuentren. A narrar otros eventos, otras memorias, otras ferias. A documentar estos procesos para que no

se pierdan, para que sigan inspirando, para que más personas —desde cualquier territorio— comprendan que educar también es sembrar belleza, afecto y sentido. Porque si algo nos enseñó esta feria, es que las palabras no solo se escriben: también se viven.

8. Registro Fotográfico

Figura 1

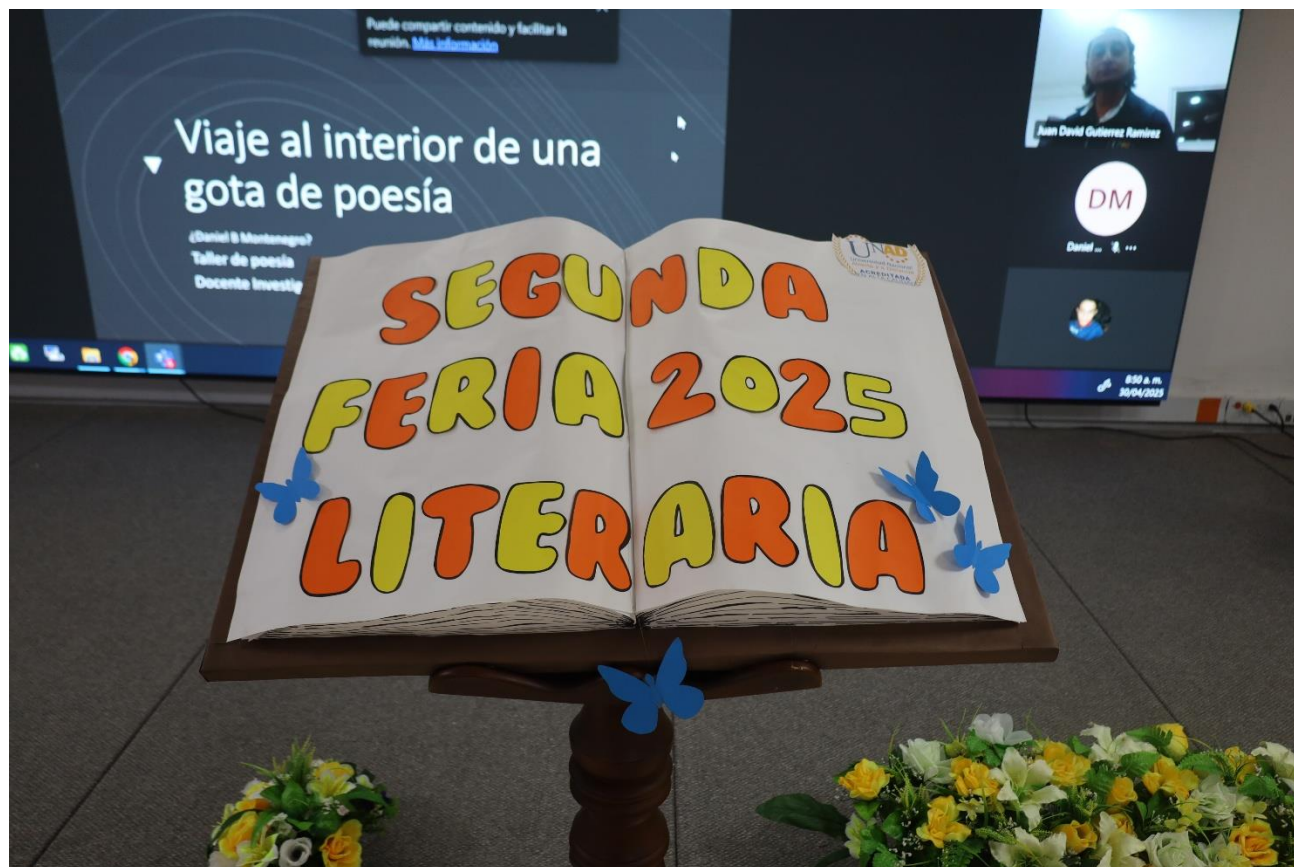
Actividades desarrolladas (stand).



Nota. Stands participantes.

Figura 2

Talleres de escritura.



Nota. Libro segunda Feria literaria 2025.

Figura 3

Adultos mayores en acción.



Nota. Muestras artísticas en el marco de la segunda Feria literaria 2025.

Figura 4

Finalización evento.



Nota. Foto general de participantes de la segunda Feria literaria 2025.

9.Referencias

Arango, D. (2008). *Débora Arango: Obra y legado*. Museo de Arte Moderno de Medellín.

Banco de la República. (2016). *Débora Arango, el arte y la rebeldía en el billete de \$2.000 pesos colombianos*. <https://www.banrep.gov.co/>

Biblioteca Nacional de Colombia. (2025). *Exhibición de poemas de María Mercedes Carranza y actividad de sellos poéticos* [Exposición literaria].

Bonnett, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Alfaguara.

Bonnett, P. (2022). *Qué hacer con estos pedazos*. Alfaguara.

Cano, M. (2015). *Débora Arango: La rebelión en el lienzo*. Editorial Universidad de Antioquia.

Gutiérrez, C. (2017). *Arte, política y cuerpo femenino: la transgresión en la obra de Débora Arango*. *Revista de Estudios Culturales Latinoamericanos*, 12(3), 45–62.

Museo de Arte Moderno de Medellín. (2019). *Débora Arango: Una mujer que pintó la verdad*. <https://www.elmamm.org/>

Pérez, L. A. (2021). *La crítica social en la pintura colombiana del siglo XX: Débora Arango y el poder de la imagen*. *Revista Arte y Sociedad*, 9(2), 89–104.